

... .. Hola, comenzamos ya este tiempo de radio para los alumnos del curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años. ¡Vamos!

Hoy, historia del arte, con la profesora Victoria Soto en un primer programa dedicado al arte romano. Comentarios generales para situarlos en el espacio y en el tiempo con mayor claridad. Tendremos otra emisión sobre el arte romano el próximo 16 de diciembre. Recomendamos, como siempre, la grabación de estos programas que os servirán como ayuda en el estudio de los distintos temas. Y comenzamos ya con nuestro programa de hoy de historia del arte. Iniciamos con el programa de hoy de historia del arte. Iniciamos hoy el estudio del tema 8 de la unidad didáctica 2 del curso de acceso de historia del arte. La emisión de hoy se centrará fundamentalmente en repasar las características generales de la...

cultura romana y en analizar los rasgos esenciales de su arquitectura. Para ello está con nosotros la profesora Victoria Soto. Buenas noches, Victoria. Buenas noches, Isabel. Siempre que pensamos en el mundo romano y en especial en las artes plásticas, es inevitable recordar la importancia y la influencia que tuvo la civilización griega en la formación de la cultura romana. ¿Podríamos iniciar esta emisión hablando de las influencias y de las raíces de la cultura romana? Pues sí, creo que es importante iniciar esta lección subrayando precisamente estas raíces y sobre todo lo que fue la asimilación de la cultura griega. Para empezar, no debemos olvidar que los romanos sintieron una enorme admiración por el arte griego, que no sólo hicieron copias de las esculturas de la Grecia clásica, sino que importaron, es decir, que trasladaron a Roma numerosos originales griegos, así como tampoco hay que olvidar que muchos artistas que trabajaron en Roma eran griegos o al menos de origen griego. Hay además un término que define muy bien esta idea de continuidad.

entre lo que fue la cultura griega y la cultura romana. Me refiero al término de greco-romano. Sin embargo, en la formación del arte romano, no solo hay que tener en cuenta esta raíz griega, puesto que hay un pueblo, y me refiero, como todos sabéis, a los etruscos, cuya cultura puede considerarse también el origen y la antesala de muchas de las producciones romanas. Hay que decir, por tanto, que muchos de los caracteres singulares que encontramos en el mundo romano proceden de este pueblo, de los etruscos. Es decir, que antes de que Roma entrara en escena, tenemos a los etruscos. ¿Podrías definir y resumir los rasgos de este pueblo y su aportación al mundo romano? Sí. Aunque los orígenes de este pueblo resultan todavía muy problemáticos, es a partir del siglo VII a.C. cuando encontramos establecidos ya a los etruscos. En una zona geográfica muy precisa, o bien precisa, como es la actual zona italiana de la Umbria y de la Toscana, y en agrupaciones...

con una organización política de carácter monárquico, o sea, organizaciones políticas de carácter monárquico. Su máximo esplendor llega en el siglo siguiente, en el siglo VI a.C., momento en que se expanden hacia el sur y que dominan el Lacio. Etruria es una civilización que de alguna manera es tributaria de la griega. Los etruscos tenían intercambios comerciales con Grecia e incluso una religión con ciertas similitudes a la helena. Sin embargo, el culto que los etruscos rendían a los muertos origina ya un aspecto novedoso, un aspecto que debemos subrayar que anticipa las peculiaridades de la religión romana. Hay, por ejemplo, un caso concreto que sería la figura de los augures. Esos

sacerdotes especialistas en la interpretación de la voluntad de los dioses mediante la inspección de las vísceras de los animales muertos.

o bien mediante el estudio del vuelo de las aves. Esos augures aparecen ya en Etruria y desde luego los conocemos por la cultura romana. También este culto a los muertos de los etruscos va a favorecer una arquitectura y un arte funerario de considerable importancia que va a pasar al mundo romano. En este sentido, por ejemplo, hay que señalar que se trata de una novedad con respecto a la cultura griega, cuyas producciones artísticas de carácter funerario apenas tuvieron gran desarrollo durante el periodo clásico. El culto a los muertos va a llevar a los etruscos a decorar sus tumbas, unas tumbas que son unos enterramientos cilíndricos cubiertos artificialmente de tierra en forma cónica y en cuyo interior aparecen pinturas al fresco y sarcófagos esculpidos. Si bien es cierto que estas decoraciones pictóricas y gran parte de las esculturas derivan, o proceden de la estética griega del periodo arcaico, hay no obstante un gran número de artes marciales que se han convertido en artes marciales.

una diferenciación que debe subrayarse. Los etruscos olvidaron, por decirlo así, el ideal de belleza de los griegos para plasmar las peculiaridades y los rasgos individuales del hombre real. El estudio de las facciones, del movimiento incluso, y de las expresiones de los rostros en las pinturas y en las esculturas etruscas nos hablan ya de que no se trata de tipos ideales, sino de tipos reales, no idealizados y, por tanto, de retratos. Resumiendo, podríamos decir que este interés por el retrato es una de las grandes aportaciones que Roma recibe de sus antecesores, de los etruscos. Además de estas aportaciones en el campo de la escultura y de la pintura, los etruscos como civilización humana, como la civilización de Roma, han tenido que hacer un gran esfuerzo para que se pueda hacer un gran trabajo.

urbana transmitieron a Roma un considerable avance en las soluciones constructivas. ¿Es así? Efectivamente. La población etrusca del siglo VI a.C. se organizó en ciudades urbanizadas, ciudades como Volterra o Perulla, o incluso la propia Roma, cuyo nombre en origen parece ser que era Ruma, era una ciudad etrusca durante el gobierno de los monarcas tarquinos. Estas ciudades presentaban un concepto urbanístico muy elevado, con vías o calles que preludian lo que es la vía Cardo o la vía de Cumana de las ciudades romanas. Las ciudades etruscas eran ciudades amuralladas para su mejor defensa y con grandes puertas de entrada, puertas monumentales, pero puertas con arcos de medio punto. Y es aquí donde hay que recalcar de nuevo la aportación etrusca. El arco y la bóveda que no vimos en el mundo griego pasará a la arquitectura romana a través de Truria.

por parte de este pueblo etrusco nos refleja también que debió de existir alguna relación con la tradición mesopotámica y con aquellas culturas agrícolas de Oriente Próximo que utilizaron el arco. Otro aspecto importante para estudiar el legado de los etruscos fue la casa, cuyo desarrollo fue superior al griego, anticipando la vivienda romana. Esta anticipación la podemos comprender en el énfasis que dieron al patio central en torno al cual se distribuyen las habitaciones. Junto al urbanismo, a la casa, junto al arco y la bóveda, hay por último que añadir un elemento etrusco importante que pasará a roba. Me refiero a la columna toscana, esa columna que tiene basa, fuste liso y un capitel formado por equino y abaco, y un orden que está en relación con la columna dórica griega. Aunque algunos historiadores piensan que ambas, la dórica y la toscana, proceden de la columna cretense.

Una vez visto los etruscos y teniendo en cuenta la importancia de sus aportaciones constructivas, podríamos resumir los caracteres propios de la nueva civilización romana. Como todos sabemos, Roma fue un vasto imperio que en el siglo II d.C. alcanza su máxima extensión en torno al mar Mediterráneo. Este imperio estaba compuesto por diversos territorios y pueblos, pero a pesar de su diversidad, estos territorios tuvieron algo en común, o dos cosas en común. En primer lugar, una misma lengua, el latín, y en segundo lugar, una misma organización política de un acusado centralismo. Desde sus orígenes, Roma tuvo una clara dirección colonizadora y, como buen pueblo colonizador, necesitó soluciones rápidas. Soluciones claras, sencillas, tanto en la fundación de nuevas ciudades como en la red de vías de comunicación y transporte que necesitaba un territorio.

territorio tan extenso. Por tanto, el primer rasgo propio de esta cultura es su sentido funcional, su sentido práctico o utilitario. Pero a la vez, este sentido tan característico de lo romano, estuvo acompañado por un interés en demostrar a todos sus pueblos sometidos su sello personal y su poder. Es decir, esto quiere decir que hubo un arte, y sobre todo en la arquitectura, un arte de una clara tendencia hacia lo grandioso, hacia lo retórico, hacia lo grandilocuente. Roma, digamos, que utilizó la arquitectura para demostrar al mundo su poder, buscando siempre grandes espacios, espacios colosales, por ejemplo, pensemos en el Coliseo o en el circo romano que había en la Plaza Navona, que podía albergar 150.000 espectadores, o en la altura del conocido Panteón de Roma, de 43 metros de altura y de diámetro. Hay que decir que precisamente este sentido funcional...

y grandioso, originó también que la cultura arquitectónica de Roma presente una gran uniformidad, a pesar de ciertas diversidades desde el punto de vista constructivo o estético-lógico en un estado tan extenso. Pero esta uniformidad creo que debe relacionarse igualmente con ese centralismo político que tuvo el Imperio Romano. Por tanto, si pensáramos en las diferencias entre la arquitectura griega y romana, habría que señalar que mientras que la primera buscó belleza, la arquitectura de Roma buscó ante todo el sentido práctico y una función útil. Sí, creo que es una diferencia que debe subrayarse, pero hay que contar además con otras, ya que la concepción espacial entre el mundo griego y el romano es igualmente distinto, o es una concepción distinta. Debemos recordar cómo la arquitectura griega y romana se unieron a la arquitectura griega y romana, y que la arquitectura griega y romana se unieron a la arquitectura griega y romana.

arquitectura de entelada de los templos griegos tenía como principal misión la de custodiar la imagen divina. Su interior no interesaba tanto como el exterior del templo. Es en el exterior donde se concentraban los fieles y donde se realizaban las ceremonias y sacrificios. El templo griego con sus órdenes, sus esculturas en los frontones, con esos refinamientos ópticos, tiene un sentido corpóreo, un sentido o un carácter escultórico, es decir, es un espacio ante todo un espacio exterior. Por el contrario, la arquitectura romana es una arquitectura de volúmenes surgidos por el juego del arco y la bóveda y esto origina un espacio muy distinto al juego de líneas de un templo de entelado como el griego. En consecuencia, Roma fue la creadora del espacio interior, pensemos en el interior del panteón o en los sorprendentes espacios que existieron en aquellos locales tan grandes como las termas o las

basílicas. Volviendo al sentido práctico o a esta primacía de lo utilitario, habría que recordar el valor que tuvo la ingeniería romana. Desde luego, es precisamente en la ingeniería, en estos edificios de utilidad pública, en eso que hoy llamaríamos obras públicas, donde los romanos demostraron a la posteridad todo su sentido práctico, todo su poder y toda su eficacia. Si recordamos brevemente la historia de Roma, comprobamos que durante el periodo republicano, es decir, de los siglos V o VI al siglo I a.C., este pueblo se convirtió en una gran potencia dueña de todo el Mediterráneo, que va a configurar un mapa político en el siglo II d.C. que alcanza su máxima extensión. Entonces, para mantener unos territorios que iban desde Persia a España, desde Centroeuropa al desierto, no sólo era necesaria una buena organización administrativa y política, sino también una buena organización política. Y, por último, la historia de Roma, que es la que más nos ha gustado, lo que podríamos decir como...

un perfecto sistema constructivo. La colonización y las progresivas conquistas necesitaban cubrir primero una serie de necesidades militares, los campamentos, las fortificaciones, las calzadas, los puentes, así como un sólido programa urbanístico en la fundación de lo que fueron nuevas ciudades, con sus sistemas de saneamiento, sus acueductos, etc. Por tanto, los romanos fueron más que nada ingenieros, más ingenieros que artistas, y esta ingeniería fue necesaria para mantener el imperio, un imperio que necesitaba una red de vías de comunicación y de ahí que todavía conservemos esas innumerables calzadas o esos sólidos puentes o esos acueductos kilométricos que llevaban o abastecían de agua a las ciudades. Sin embargo, toda esta empresa de ingeniería romana no hubiera sido posible sin una serie de avances en el sistema constructivo. Desde luego, las grandes construcciones romanas no eran tan grandes como las de los años 80. Las grandes construcciones no hubieran sido posible sin el...

desarrollo y el perfeccionamiento del arco y de la bóveda. Como he dicho antes, los etruscos transmitieron a los romanos ambos elementos. El arco y la bóveda fueron esenciales en la base de todos los proyectos constructivos, tanto en lo que es en la arquitectura monumental como en aquellas obras que se planeaban más por utilidad que por belleza. Hay que decir que el arco más utilizado fue el arco de medio punto, mientras que de las bóvedas habría que resaltar precisamente la bóveda de cañón, es decir, lo que es el arco de medio punto extendido en una dimensión. Y en tercer lugar, otro tipo de bóveda que habría que subrayar sería la bóveda de arista. Esta bóveda de arista es el resultado de la interpenetración de dos bóvedas de cañón dispuestas en ángulo recto, es decir, de la intersección de dos bóvedas de cañón. Por otro lado, los romanos combinaron la arquitectura bóvedada con la arquitrabada o adintelada de los griegos.

No hay que olvidar que la pantalla de referencia de la arquitectura romana estaba en Grecia y que Roma adoptó los órdenes clásicos, o sea, los órdenes griegos, el dórico, el jónico, el corintio, así como la columna toscana de los etruscos, y además crea un nuevo orden, el compuesto cuyo capitel mezclaba las hojas del corintio con las volutas del jónico. Sin embargo, el gran adelanto de la construcción romana y lo que hizo posible el gran avance en el sistema constructivo fue la nueva forma de emplear los materiales. Para sus obras, los romanos utilizaron la piedra, fuera el tufo volcánico, la toba o el travertino, que es la piedra más característica. También utilizaron el ladrillo y para el revestimiento exterior de los edificios utilizaron el mármol. Pero la innovación revolucionaria fue... La innovación revolucionaria fue la mezcla de cal, de arena, de trozos de piedra y de agua.

Es una especie de argamasa semilíquida que fraguaba y que se endurecía rápidamente y que creaba paramentos muy sólidos. Esta mezcla es lo que se denomina el hormigón antiguo o lo que los romanos denominaron opus caementicium, un nuevo material flexible que permitía cubrir grandes superficies con bóvedas y cúpulas y que hacía posible levantar grandes proyectos arquitectónicos de una manera rápida y económica. Además de la ingeniería, Roma propuso nuevos temas arquitectónicos, algunos de procedencia griega, pero otros absolutamente novedosos. Sí que fueron novedosos. Los nuevos temas arquitectónicos surgieron por varios motivos. Si la arquitectura era un símbolo de la vida, ¿qué era lo que se hacía? ¿Qué era lo que se hacía?

El símbolo de poder, el sello del Estado, por decirlo de alguna forma, esto puede explicar que surjan arcos triunfales, que surjan columnas, que surjan aras y altares, es decir, que surja una arquitectura que debe denominarse como arquitectura conmemorativa, que recuerde las glorias militares de los romanos y la amplitud de su poder. Quizá el ejemplo más característico de lo que es una arquitectura conmemorativa sea el arco de triunfo, un elemento arquitectónico que ha sido extraído de su contexto y que simboliza la entrada que en su día cruzó un emperador o un general victorioso. Pero los nuevos temas arquitectónicos surgieron también por las necesidades que progresivamente requería la vida pública de Roma. Gobernar y administrar tanto la capital como las ciudades más alejadas del imperio exigía mercados, exigía curias, exigía foros, basílicas, etc.

necesario también una arquitectura en función del pueblo y aquí por ejemplo habría que mencionar la afición lúdica y escénica de este pueblo, del pueblo romano, que fue por un lado algo que heredó del mundo griego en el sentido de que continuaron la construcción de numerosos teatros pero también crearon nuevos modelos enfocados al juego y a las luchas de gladiadores y así por ejemplo el anfiteatro es una auténtica novedad romana que de alguna forma respondía pues a las necesidades de diversión del pueblo de ese inmenso proletariado que había que mantener, había que mantener contento y bajo control, el pan y circe que decimos. El ejemplo más conocido es el anfiteatro Flavio, el denominado Coliseo de Roma, aunque hay ejemplos en otras muchísimas zonas, en España contamos con ejemplos de interés como puedan ser los anfiteatros de Mérida e Itálica. También en relación con esta arquitectura para los espectáculos y para el público.

habría que citar los circos, cuyo origen está en el estadio griego, y, ¿por qué no?, las termas, los magníficos baños romanos. Además, las termas son quizá el mejor ejemplo para entender los tres principios de belleza, de utilidad y de firmeza que aconsejó ese tratadista de la época de Augusto Vitruvio para la arquitectura. Los conjuntos termales son algo típicamente romano, algo que sintetiza la utilidad de un edificio público y lúdico a la vez con lo que fue la magnificencia y el lujo de este pueblo. Su estructura, la estructura de unas termas, se articulaba siempre en torno a un programa, un programa esencial que incluía los vestuarios, que son los apoditeria, que incluía los baños de agua caliente, el caldarium, los de agua templada, el tepidotel, y los baños fríos, o denominados frigidarium. Pero a estas salas, o a este programa esencial, se añadió un nuevo programa,

Añadían bibliotecas, se añadían palestras o gimnasios, tiendas, jardines, etc. Lo más interesante, no obstante, de las termas romanas era el tamaño colosal que podían alcanzar y los problemas constructivos que el ingeniero romano pudo solucionar. En las termas, por

ejemplo, se cubrieron con bóvedas salas inmensas, se resolvieron problemas de espacio, de luz, de iluminación, de ordenación interna o de ordenación espacial y, por último, se consiguió decorar inmensas superficies con mosaicos, con pinturas, con estatuas, con mármoles polícromos, etc. Creo que nos queda todavía por mencionar un aspecto importante de los nuevos temas arquitectónicos de Roma, la arquitectura funeraria. Sí, y aquí es inevitable mencionar de nuevo a los etruscos. Mientras que en Grecia apenas hubo un desarrollo de este tipo de edificios durante el periodo clásico y posclásico, en Roma, a partir del momento en que se abandonó la arquitectura,

a la costumbre de incinerar los cadáveres, aparecen sepulcros arquitectónicos de las más variadas formas, algunos imitando soluciones de otras zonas geográficas, como podría reflejarnos la conocida pirámide de Cayo Cestio. Sin embargo, el más común fue el sepulcro de forma circular que seguía el modelo trusco, es decir, aquel sepulcro que tenía una base cilíndrica o torre para la cámara funeraria y rematado en un túmulo con tierra. Esto, digamos que en cuanto a la arquitectura funeraria, pero no deberíamos olvidar tampoco la arquitectura religiosa. Me refiero al templo romano, otro ejemplo en el que debemos insistir tanto en el legado griego como en el legado de trusco. Quizá, de todas formas, de todas las tipologías arquitectónicas, fue el templo el que más se atiene al modelo griego. Esto es lógico, es algo lógico, ya que hay que tener en cuenta que la religión romana es un templo que tiene un modelo de la religión griega, que es el que más se atiende al modelo griego.

en esencia la religión de Grecia. El Olimpo, es decir, los dioses del Olimpo, pasaron a Roma variando tan solo los nombres, pero como ya hemos repetido, los romanos también recibieron dioses y costumbres de la religión etrusca. Y aunque la función del templo no varía, el del templo romano no varía nada con respecto a la de Grecia, es decir, albergar la imagen de la divinidad, el santuario romano sí que sufre importantes modificaciones que proceden del modelo etrusco. Para empezar, habría que decir que el templo se levanta sobre un alto podio, que el pórtico o pronaos es mucho más profundo, que desaparece el opistodomo, es decir, el pórtico posterior, y que cuenta con una escalinata de acceso. Y esta escalinata quizás sea lo más importante porque nos refleja esa facialidad, es decir, nos dice que hay un predominio de una fachada principal, cosa que en Grecia no existía. Y sobre todo, habría que subrayar que el templo romano aparece en la ciudad, aparece dentro del entramado.

Y si recordamos, el templo griego se ubicaba en un lugar sagrado, en la Acrópolis, o bien en algún lugar, pero más en contacto con la naturaleza y no con la urbe. De todos los santuarios romanos, el que más destaca es precisamente el que se separa más de la tipología corriente del templo, que era rectangular o de planta circular, tipo tolos, o de procedencia del tolos. Pero este templo, que más destaca, es decir, me refiero al Panteón, un templo levantado en tiempos de Agripa y reconstruido por Adriano totalmente en el siglo II d.C., es un ejemplo paradigmático de lo que pudo conseguirse en la arquitectura romana gracias a la utilización de ese opus caementicium, o hormigón, y sobre todo lo que pudo conseguirse con el desarrollo y el perfeccionamiento de la bóveda. En este caso se consiguió... Una cúpula de un perfecto equilibrio, ya que en realidad es una perfecta esfera de 43 metros...

de diámetro y altura, que al exterior presenta un aspecto de tambor cilíndrico. A pesar de los siglos y de las transformaciones que ha sufrido, el Panteón es un ejemplo formidable

para entender esa importancia del espacio interior que tuvieron los arquitectos e ingenieros romanos. La arquitectura doméstica La arquitectura doméstica es cierto, pero nos obliga otra vez a mencionar al pueblo trusco como precursor de la vivienda o de la domus. Aunque yo recordaría al alumno que no debe olvidar que también existieron casas de campo o villas, que existió una arquitectura palatina, unos palacios urbanos y suburbanos.

y además una serie de casas colectivas o insula. De la domus, que son esas viviendas urbanas unifamiliares, podemos decir que la domus romana sintetiza lo que es la vivienda tipo mediterránea o del Mediterráneo, articulada siempre en torno a un patio central. Puede decirse que además que hay una variedad enorme de domus conservadas y que ninguna es igual a otra si tenemos en cuenta los ejemplos que se han conservado en Pompeya, en Herculano, en Roma, en Ostia, en todos estos campos arqueológicos. Pero de todas las casas se ha podido sacar un modelo o prototipo que queda muy bien reflejado en la figura 45 de la página 191 de las unidades didácticas. Si nos fijamos en esta imagen, vemos cómo la domus se abre mediante un vestíbulo que conduce a un patio abierto denominado atrium, que este atrium es el núcleo de la vivienda y donde se desarrolla toda la vivienda. Y aquí vemos la vida doméstica.

La altura superior de este atrium con su cubierta es denominada compluvium, que corresponde con el impluvium, que es ese estanque que recoge el agua de la lluvia. Al fondo del atrium se encuentra la habitación principal, el tablinum, una especie de salón que solía dar siempre a un huerto o jardín. Al margen de este modelo prototipo, sí que hay que señalar que casi todos los ejemplos de domus conservadas son casas con una clara tendencia hacia el interior, interioristas sin apenas ventanas a la calle, y quizá esta especie de introversión la podamos comprobar a través de las numerosas pinturas y mosaicos con que los romanos solían decorar sus estancias interiores. Terminamos con la emisión de hoy dedicada a las características. La próxima vez nos encontraremos con la profesora Sagrario Aznar para estudiar la segunda parte de este tema sobre Roma y repasar su experiencia.

pasar la escultura y la pintura. Buenas noches, Victoria Soto, y hasta otro programa. Buenas noches, Isabel. Y hasta aquí las dos horas y media de radio que la UNED les ha ofrecido. La Universidad de Madrid.

literatura española. Hasta mañana. Gracias por su atención y buenas noches. ¡Gracias!

¡Gracias! ¡Gracias!

¡Gracias! ¡Gracias!

Cuando la lluvia se apague Nos vamos a dar la pena Y levantar el bombillón Cuando la lluvia se apague Nos vamos a dar la pena Cuando la lluvia se apague Nos vamos a dar la pena

¡Suscríbete al canal! ¡Suscríbete al canal!

¡Suscríbete al canal! ¡Suscríbete al canal!

¡Gracias! ¡Gracias!

¡Suscríbete al canal!